

# Carlos II. El rey y su entorno cortesano

LUIS RIBOT (DIR.)

Centro de Estudios Europa  
Hispanica. Madrid, 2009  
448 páginas, 52 euros

Resulta comprensible que en un momento de auge de la biografía, como el que ahora vivimos, los monarcas españoles ocupen un lugar preferente para captar la atención de historiadores y de las muchas personas que gustan de este tipo de literatura. No en vano, superadas ya las viejas suspicacias contra “la historia de reyes y batallas” —que tan buena y tan mala historia nos han proporcionado— existe ya un amplio consenso sobre el papel crucial que los monarcas, con todos los aspectos de sus vidas, jugaban en muchas sociedades antiguas, que no podrían ser bien comprendidas si no se conocieran bien las vidas de sus reyes. No han faltado, por eso, las editoriales que han dedicado su atención a la publicación de las biografías de los reyes españoles pero pocas lo han hecho con el cuidado que ha puesto el Centro de Estudios Europa Hispanica en su colección sobre los Austrias. Un elemento esencial de estos trabajos es el de la abundancia de ilustraciones, reproducidas

■ Este volumen ofrece una aportación decisiva a la revisión del reinado de Carlos II y al conocimiento de un periodo trascendental de la historia de España

siempre con gran calidad, y que son esenciales para la comprensión de unos personajes en los que resultaban tan determinantes los aspectos simbólicos y de representación del poder en el imaginario colectivo.

El volumen se articula en torno a una docena de trabajos académicos, sobre diversos de la vida del último monarca de los Austrias españoles, que han sido coordinados por Luis Ribot, catedrático de Historia Moderna de la UNED y miembro electo de la Real Academia de la Historia. Ribot es uno de nuestros primeros especialistas en el siglo XVII y ha contribuido decisivamente a la revisión de un reinado en el que, pese a las evidentes carencias del monarca, se experimentó una cierta recuperación económica en Cataluña y una buena gestión en la administración del gobierno.

En el largo capítulo inicial, Ribot trata de la imagen del rey, tan distorsionada por el adjetivo de “hechizado” con la que ha pasado a la historia y que todavía aparece en el título de algunas de las más recientes biogra-



CARLOS II, POR CARREÑO

fías que se han publicado sobre él. Esa imagen negativa, que se remonta a los tiempos de Cádiz y Quintana, sería recogida por buena parte de la historiografía liberal y positivista del XIX, aunque la visión comprensiva hacia el monarca nunca desapareció del todo y recibiría un fuerte impulso con las obras de Gabriel Maura, que publicó su primer gran estudio en 1911. En 1942, ya como duque de Maura, publicó una *Vida y rei-*

*nado de Carlos II* que hizo posible una profunda revisión de ese reinado.

Este volumen ofrece una aportación decisiva a esa tarea de revisión, especialmente en los aspectos que hacen referencia a la persona del rey, a su imagen como monarca absoluto, y a la proyección de esa imagen en el mundo cortesano, a través de las fiestas, las ceremonias y los escasos viajes que realizó por su reino.

Para conseguir esos objetivos, Ribot ha tenido el acierto de reunir a algunos de los mejores especialistas como son Castilla Soto, Carrasco, López-Cordón, Álvarez-Ossorio, Sancho, Souto, Aterido, Morán Turina, Sanz Ayán, Lolo, Serrano Martín o Sánchez Belén. Ellos son los encargados de revelar las muchas claves explicativas que se encierran en la educación del monarca, en su entorno familiar y afectivo, en la iconografía real, en las fiestas de la corte o en la piedad del rey, tan determinante en su comportamiento en los momentos decisivos. Entre todos han hecho posible una estupenda aportación al conocimiento de ese periodo de nuestra historia.

OCTAVIO RUIZ-MANJÓN